

**ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS:
MEMORIA HISTÓRICA Y EDUCACIÓN LITERARIA.**

Gabriel NÚÑEZ (Universidad de Almería).
Renata Junqueira de SOUZA (Unesp – FCT)
Cynthia G. G. Simões GIROTTO (Unesp – FFC)

Resumen: Este artículo, como su título indica, trata de presentar la importancia de la revitalización de las bibliotecas y archivos (en su génesis, el origen y la conservación) como fuentes para la investigación literaria e histórica, sobre todo, en ellos, la contribución de la lectura y sistemas de literatura educativa para la formación de lectores, si es posible, 'cervantinos', ya que el desarrollo intelectual de los estudiantes en la adquisición y perfeccionamiento de las capacidades de expresión y comprensión y en la organización del pensamiento son puntos obligados de cualquier programa de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Si estudiantes debén aprender a leer el valor y la literatura, así como la forma conocer cómo las tecnologías de la información están modificando la gestión de los archivos y la relación de los usuarios con los mismos, así como las ventajas que la gestión electrónica nos está aportando, es necesario pensar en los círculos educativos para ello. Así que, finalmente, presenta un ejemplo de la unidad didáctica sobre los archivos y las bibliotecas de sus objetivos, contenidos y actividades.

Palabras clave: Formación de lectores; Archivos y las bibliotecas; Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Presentación

Al igual que hoy valoramos las bibliotecas en tanto que depositarias del patrimonio cultural pasado y presente, y aceptamos el papel ancilar que las mismas tienen en nuestra formación al ser almacenes de la lectura e instrumentos de aquél diálogo entre los textos y los lectores, al que hiciera mención Umberto Eco en sus ensayos *Lector in fábula* y *La obra abierta*, del mismo modo, hemos revitalizado los archivos como fuentes, entre otras, para la investigación literaria e histórica.

La lectura se erige, por tanto, en uno de los pilares de los sistemas educativos modernos desde el momento en que damos por sentado que entre las misiones de los mismos está la de formar lectores y, a ser posible, formar lectores “cervantinos”, es decir, lectores capaces de jugar con los textos, comprenderlos e interpretarlos. Para tal cometido, la biblioteca constituye el mejor auxiliar: ellas hacen posible el acercamiento del alumnado a los materiales lectores, necesarios para el trabajo escolar y para su formación personal.

Igualmente, entre los objetivos de la Didáctica de la Lengua y la Literatura está el de contribuir al desarrollo intelectual de estos alumnos procurando que adquieran las competencias lingüística, literaria y comunicativa. El papel que juega la lectura en la adquisición y perfeccionamiento de las capacidades de expresión y comprensión y en la organización del pensamiento son puntos obligados de cualquier programa de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Mediante la lectura y el comentario pretendemos que los alumnos dejen de entender los textos como letra muerta para, a partir del denominado por Eco “efecto poético” o capacidad que tiene todo texto para generar lecturas distintas, lograr que los aprendices sean capaces de elaborar sus propios significados sobre los mismos y de interpretar, valorar y relacionar unos textos con otros, así como con la historia cultural en la que se incardinan.

Las diversas bibliotecas existentes – Públicas, Escolares, de Aula o Personales - son el sostén de los hábitos lectores y la base de los procesos intelectuales que tienen que ver con la maduración personal del alumnado de nuestro sistema educativo.

Sin embargo, resultan especialmente atractivas, si las pensamos como ejes temáticos de nuestras actividades escolares, las especializadas en literatura o las

relacionadas con ésta: hay bibliotecas embrujadas, como la de Eveline Reberg¹; las hay también mágicas, como la de Bibbi Bokken²; en otras, tenemos libros que hablan de trolls, vampiros y brujas: los que aconseja leer Harry Potter. Y hay bibliotecas que arden, como la de *El nombre de la Rosa*, la de Don Quijote o la que menciona Borges en *La muralla y los libros*.

Quizá de entre todas aquellas lecturas literarias centradas en las bibliotecas, hay dos que no pueden faltar en nuestros itinerarios lectores: la biblioteca de ese libro que alteró profundamente las tradiciones de la lectura y de la escritura de su tiempo: la de Don Quijote, y aquella otra borgiana de *La muralla y los libros*.

En el episodio en que el ama y la sobrina quieren quemar todos los libros del caballero, mientras el cura y el barbero piensan en salvar algunos – *Amadís de Gaula*, *Tirante el Blanco* o *La Araucana*, entre otros-, ya tenemos un ejemplo de discernimiento, de valoración y de crítica de la literatura. Aunque lo que nos interesa aquí sobre todo es señalar que lo que todos pretenden es privar al hidalgo de sus libros y del habitáculo en que se contienen, porque destruir su biblioteca equivale a destruir su memoria y, por tanto, su vida.

Sin embargo, aunque le priven de sus lecturas y aunque descubra que los libros no tienen sentido si se corresponden con la realidad, sabemos que a partir de la existencia de otro libro sobre el caballero, el de Avellaneda, será el propio Quijote el objeto de las lecturas de sus contemporáneos y de las nuestras. “Lo indiscutible – escribe Carlos Fuentes – es que don Quijote, el hechizado, termina por hechizar al mundo. Mientras leyó, imitó al héroe épico. Al ser leído, el mundo le imita a él”³.

Una operación similar a la que se realiza en el Quijote, la lleva a cabo el emperador Shih Huang Ti en el momento en que dispone que, a la par que se edifica la muralla china, se quemen todos los libros anteriores a él. Quemar los libros equivale a abolir la historia, borrar el pasado, renunciar a su memoria. “Acaso –aventura Borges- la muralla fue un desafío y Shih Huang Ti pensó: “Los hombres aman el pasado y contra ese amor nada puedo, ni pueden mis verdugos, pero alguna vez habrá un hombre que sienta como yo y ese destruirá mi muralla, como yo he destruido los libros, y ese borrará mi memoria y será mi sombra y mi espejo y no lo sabrá”. Acaso Shih Huang Ti amuralló el imperio porque sabía que éste era deleznable y destruyó los libros por

¹ REBERG, Eveline. *La biblioteca embrujada*. Madrid, S. M., 1993.

² GAARDER, J. y HAGERUD, K. *Biblioteca mágica de Viví Bokken*. Madrid, Siruela, 2001.

³ FUENTES, Carlos. *Cervantes o la crítica de la lectura*. Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 1994, p. 81.

entender que eran libros sagrados, o sea libros que enseñan lo que enseña el universo entero o la conciencia de cada hombre. Acaso el incendio de las bibliotecas y la edificación de la muralla son operaciones que de un modo secreto se anulan”.⁴

A veces, en cambio, los libros aparecen en mares lejanos y los pergaminos en el camarote de un barco. Es el caso del *Manuscrito hallado en una botella*, de Poe. En él, el protagonista, que busca los lectores que en el barco no tiene, piensa, ante la posibilidad del naufragio, meter su diario en una botella y arrojarlo al mar. Previamente, había colocado este significativo preámbulo al texto:

Poco tengo que decir de mi patria ni de mi familia. A ambas me hicieron extraño malos procedimientos y la acumulación de los años. Tuve el beneficio de una educación poco corriente, gracias a mi patrimonio, y la inclinación contemplativa de mi espíritu me hizo apto para clasificar, según un método, todo este instructivo material reunido y amasado por un estudio precoz. Las sombras de los moralistas alemanes me proporcionaron, sobre todo, infinitos goces, no por admiración a su locura elocuente, sino por el deleite que, gracias a mis costumbres de análisis riguroso, experimentaba sorprendiendo sus equivocaciones. Muchas veces se me ha reprochado la aridez de mi genio, y una falta de imaginación se me ha imputado como un crimen. En realidad, me temo que una gran inclinación por la filosofía física haya llenado mi espíritu de uno de los defectos más frecuentes en este siglo, o sea, los principios de relacionar con los principios de esta ciencia las circunstancias menos susceptibles de semejante relación. Por tanto, nadie menos expuesto que yo a dejarse arrastrar fuera de la jurisdicción severísima de la verdad por los *ignes fatui* de la superstición. Ante el temor de que la increíble narración que voy a efectuar se considere como el frenesí de una imaginación cruda, y no como la experiencia positiva de un espíritu para el que no existieron nunca imaginativas ensoñaciones, considero oportuno este preámbulo⁵.

Otros manuscritos no son buscados o hallados en archivos, escritorios o castillos,⁶ sino que son encontrados por azar: estamos ante el manuscrito del Quijote. Cervantes, al comprar el manuscrito se nos presenta como el propietario de su obra, razón por la que podrá también venderla.

En este sentido –escribe Juan Carlos Rodríguez–, hay que matizar mucho el término de escritor propietario. El escritor es propietario de sus medios de producción (conceptos, imágenes, escritura), pero en absoluto poseedor de los medios reales de su producción:

⁴ BORGES, J. L. *Nueva antología personal*. Barcelona, Bruguera, 1988, p. 242.

⁵ POE, E. A. *Manuscrito hallado en una botella*. En *Narraciones extraordinarias*. Barcelona, Círculo de lectores, 1968, p. 325.

⁶ Cfr. Fernando Bouza. *Corre manuscrito. Una historia cultural del siglo de oro*. Madrid, Marcial Pons, 2001.

precisamente los que le pueden permitir inscribirse en el ámbito del mercado (la fabricación, la circulación y distribución del libro, etc.). Hay que tener en cuenta varios matices más: a) cuando el escritor vende su obra (o la compra como lector, Cervantes en este caso) está intentando sin embargo certificar su propia libertad, construir su propia individuación...⁷.

Cervantes compra en el mercado de Toledo unos cartapacios a un muchacho y, como es aficionado a leer hasta los papeles rotos de las calles, pide a un traductor que le lea el principio: “Historia de Don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador árábigo”. De este modo Cervantes compra no sólo un libro, sino un título y un autor con nombre.

Sin embargo, volviendo a los archivos, muy a menudo solemos olvidar la importancia que tienen los archivos, especialmente los educativos y los que contienen documentación educacional, para el conocimiento y la investigación de los distintos ámbitos que conforman a lo largo de la historia nuestros sistemas educativos.

Y no me refiero tanto al hecho de que lleguen a los escolares noticias sobre los documentos archivísticos: su génesis, procedencia o función, es decir, lo relacionado con la gestión de los mismos, sino a una cuestión más próxima a nuestra disciplina: a la necesidad de que conozcan el valor que para la investigación lingüística y literaria tienen ciertos documentos en ellos conservados.

Con el fin de mostrar la importancia de los archivos mencionados, pondré el siguiente ejemplo: nada mejor que los ejercicios de lengua y literatura de los escolares de los dos últimos siglos de la historia de España para comprender el modo en que se ha enseñado la Gramática, la Retórica y la Literatura durante estas centurias. Más aún: todo el entramado educacional e ideológico de la España contemporánea puede analizarse a la luz de las pruebas escritas al dictado y de los exámenes de retórica archivados en algunos centros de segunda enseñanza que fueron fundados a mediados del siglo XIX y en los que se conservan los materiales que se han ido generando desde los mismos o en relación con ellos.

Ojeando los ejercicios que allí se guardan podemos apreciar que el Latín, el Castellano, la Religión y la Retórica son los pilares sustentadores de las aspiraciones de los moderados del siglo XIX. Las diversas versiones latinas y los períodos escritos al dictado y conservados en estos centros, reiteran a los jóvenes la importancia que el conocimiento de las reglas de la Retórica tiene en su formación personal.

⁷ RODRÍGUEZ. J. C. *El escritor que compró su propio libro*. Barcelona, Mondadori, 2003.

Y además nos muestran el modo en que se fue sustituyendo este modelo retórico por el historicista, y cómo las historias de la literatura acabaron desplazando a las retóricas de los centros educativos españoles. La Historia de la Literatura, a tenor de tales fuentes, desplaza paulatinamente a la Retórica a mediados del XIX, con la ayuda de Amador, Pelayo, Milá, Rubió y Ticknor a la par que se implanta un nuevo aparato escolar en consonancia con las necesidades de la burguesía decimonónica y se fabrica la cultura literaria de las diversas esencias nacionales.

También en los archivos de centros educativos se guardan los expedientes de los alumnos que en ellos han cursado sus estudios. Merced a estos expedientes hemos podido conocer la vida académica de escritores como Bécquer o Lorca. Con respecto a éste, al examinar el expediente académico-administrativo de su maestro, Rodríguez Espinosa, hemos podido fijar con exactitud el tiempo en que Federico estuvo en la academia que éste abrió en Almería y rectificar lo que habían escrito algunos biógrafos y el propio Lorca. A partir de una “Nota autobiográfica” que el mismo Lorca escribiera para Francisco C. Reyes se dio por sentado que de niño Federico estuvo en un colegio de Escolapios.

A los siete años fui a Almería, donde estuve interno en un colegio de padres escolapios y donde comencé el estudio de la música. Allí hice el examen de ingreso, y allí tuve una enfermedad en la boca y en la garganta que me impedía hablar y me puso a las puertas de la muerte. Sin embargo, pedí un espejo y me vi el rostro hinchado, y como no podía hablar, escribí mi primer poema humorístico, en el cual me comparaba con el gordo sultán de Marruecos Muley Hafid⁸.

Esta cita ha sido la causante directa de que, hasta muy recientemente, se haya hablado del colegio de Escolapios como el centro al que Federico asistiría al cumplir los siete años. Sin embargo, buscando en los archivos de Almería hemos podido comprobar que entre los colegios que se fundan en esta ciudad no existe ningún colegio de Padres Escolapios, luego difícilmente pudo estudiar Lorca en él. Sí existe, en cambio, el colegio de Jesús, que fue donde estudió Federico.

En los archivos municipales, por poner un ejemplo que tiene ya que ver con otro modelo archivístico, se custodian los documentos de los centros de Primaria y en ellos se aprecian los problemas relacionados con la enseñanza pública de este primer escalón

⁸ Nota Autobiográfica de Lorca a Francisco F. Reyes, incluida en las *Obras completas*. Madrid, Aguilar, 1960, p. 1656.

del sistema educativo: las penurias económicas, su organización administrativa, los libros de lectura o los modelos de evaluación.

En suma, los archivos, en lo que a nosotros nos incumbe, son una fuente importantísima para la reconstrucción de nuestro pasado educativo y para la elaboración de la historia de nuestra educación lingüística y literaria.

Por otro lado, los estudiantes deben conocer cómo las tecnologías de la información están modificando la gestión de los archivos y la relación de los usuarios con los mismos, así como las ventajas que la gestión electrónica nos está aportando.

A modo de ejemplo: unidad didáctica sobre los archivos y las bibliotecas

Objetivos:

- Conocer las ideas previas de los alumnos sobre el papel de los archivos y las bibliotecas en su relación con la lectura y con la educación lingüística y literaria.
- Conocer los distintos aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de la lectura.
- Reconocer la necesidad didáctica de relacionar la lectura con los hábitos de análisis e interpretación de lo leído
- Reflexionar sobre la utilidad de la lectura en el desarrollo intelectual de los escolares.
- Abordar las bibliotecas escolares como el espacio idóneo para la integración de los distintos aprendizajes.
- Reflexionar sobre el hecho de que los documentos archivísticos son obra viva de nuestros antepasados y portavoces de nuestra historia pasada.
- Considerar el que, ante la insuficiencias de nuestra educación presente, se hace necesario recurrir al pasado para perfilar los pilares en que se asienta el sistema educativo actual.
- Reflexionar sobre las modificaciones que han introducido las nuevas tecnologías en relación con la gestión archivística.

Contenidos

- 1.- Los archivos y las bibliotecas como almacenes vivos de nuestra memoria colectiva.
- 2.- Los libros y los programas escolares.

- 3.- El proceso de la lectura: fases y actividad del lector.
- 4.- El papel de la lectura en la formación personal.
- 5.- La literatura sobre bibliotecas.
- 6.- La lectura, el libro y las bibliotecas en la España actual.
- 7.- Los archivos como fuentes para la investigación educativa y para la elaboración de la Historia de la Educación Literaria.
- 8.- Los archivos y las nuevas tecnologías.

Actividades

- Lectura de la obra de Daniel Penca *Como una novela* y posterior debate sobre los derechos del lector.
- Comentario del fragmento de Umberto Eco “construir el lector”, incluido en las *Apostillas a El nombre de la rosa*.
- Comentario del capítulo cuarto titulado “El proceso de la lectura” del libro de A. Mendoza *Tú, lector*.
- Con la película *El nombre de la rosa* y las *Apostillas* a la obra, deparar en el proceso de interpretación y recreación de los textos.
- A partir del modelo propuesto por Italo Calvino en *Por qué leer los clásicos*, elegir los clásicos propios y razonar el porqué de tal selección.
- Elaborar un esquema didáctico para el comentario de textos y aplicarlo a obras y textos elegidos libremente por los escolares.
- Poner en práctica los distintos modelos de comentario en algunos de los textos elegidos.
- Visitar una librería y crear una tipología sobre los distintos libros de lectura escolares, siguiendo el modelo propuesto por Jaime García Padrino: libros instructivos, informativos, recreativos y literarios.
- Realizar una visita a una biblioteca para conocer las reglas de ordenación y catalogación de la misma.
- Realizar una visita a un archivo de segunda enseñanza para ver cómo se realiza el inventario y el catálogo del mismo.

Talleres de literatura

- 1.- Cada alumno ordenará y catalogará los libros de lectura de su propia biblioteca.
- 2.- Asimismo, realizará un inventario de los documentos consultados en el archivo educativo visitado.
- 3.- Finalmente, procederá a inventariar las revistas dedicadas a la lectura existentes en la biblioteca de su centro.

Bibliografía

- ALLER, C. *Animación a la lectura*. Sevilla, Quercus, 1998.
- ARIZA, et al. *Comentario lingüístico y literario de textos españoles*. Madrid, Alhambra, 1990.
- BARRIENTOS, C. *Libro-forum: técnica de animación a la lectura*, Madrid, Narcea, 1982.
- BORGES, J.L. La Biblioteca de Babel. en *Obras completas*, Barcelona, Círculo de lectores, 1989, pp. 55-61.
- CALVINO, I. *Por qué leer los clásicos*, Barcelona. Círculo de lectores, 1992.
- CENDÁN PAZOS, F. *Biblioteca del libro*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1986.
- CERRILLO, P. y GARCÍA PADRINO, J. *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996.
- COLOMER, T. *La formación del lector literario*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- DÍAZ PLAJA, A. *Cómo organizar la biblioteca en la escuela*, Madrid, Escuela Española, 1981.
- GENERELO, J. y MORENO LÓPEZ, A. *Historia de los archivos y de la archivística en España*. Valladolid, 1998.
- MENDOZA, A. *Tú, lector*. Barcelona, Octaedro, 1998.
- NAFRIA Y OCÓN, A. *La biblioteca y el maestro*. Jaén Librería del estudiante, 1985.
- NÚÑEZ, G. *La educación literaria*. Madrid, Síntesis, 2001.
- NÚÑEZ, G. La lectura como iluminación: los libros y el cine. En *Puertas a la lectura* (mayo de 200), núm. 9/10, pp. 137-141.
- VARIOS. *Las bibliotecas públicas en España. Una realidad abierta*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.

VIVAS MORENO, A. *Universidades y archivos universitarios: Historia y organización.*; Badajoz, Universidad de Extremadura, 2001.

Renata Junqueira de Souza é livre-docente do Programa de Pós-Graduação em Educação da UNESP de Presidente Prudente, coordenadora do Centro de Estudos em Leitura e Literatura Infantil e Juvenil. Professora de Metodologia de Língua Portuguesa do Departamento de Educação. Especialista em Literatura Infantil, Leitura e Estratégias de Leitura.

Cyntia Graziella Guizelim Simões Giroto é docente do Programa de Pós-Graduação em Educação da UNESP de Marília. Coordenadora de Linha de Pesquisa no Grupo de Pesquisa PROLEAO - Processos de leitura e escrita: apropriação e objetivação. Professora do Departamento de Didática. Especialista em Leitura, Escrita e Literatura Infantil.

Gabriel Nunez é docente da Universidade de Almeria - Espanha. Coordenador do curso de Pós-graduação em Leitura. Membro da Red de Universidades Lectoras. Editor da Revista Álabe. Especialista em Leitura e Literatura Clássica Espanhola.

REVISTA
PROFISSÃO
DOCENTE ON
LINE